

# DEL PAIS VASCONGADO

## ARPEGIA

Ona emen guziak begiak ipiñita dauzkagun toki bat.

Ta ala ere inork antzirkurgabe (ispillugabe) bere arpegia ikusi ezin.

Guziak kalera irriterako antzirkurrean beren arpegia ikusten dute, ta ala ere betiko yakin nai ori ez degu ezagutzen.

Kalera irten baño lenago, bestegandik aidentze-ko ikur ori artzen degula dirudi.

Antzirkur baten bere arpegia begiratzen duanak diola dirudi: Nor naizen ikustera noa.

"Eure burua ezagutu zak", zioten antziñakoak. Ori zioten yakinzaleak.

Eta gogai au sakoma fruditu zaigu.

Antzirkur edo ispillua baño gauza ezerezagorik ezago, ta ala ere antziñakoak eta yakinzaleak baño lenago esan zuan: Eure burua ikusi sak.

Arpegia ta ispillua bi gauza dira, eta alkartasun daukida dute, eskuzik eta ikutzeak alkartuta daukida dute. Ikutzeak esaten digu: au dek ire esan-kuia, au ire besua au ire gorputza; edo laburki-ago: Emen ego.

Antzirkur edo ispilluak gure aurrean yari eta egunoro esaten digute: au dek ire bekokia, au ire soa auek ire begiak; edo obetago: I ori aiz.

Antzirkur guziak, gure larratzia (asperto) margotzeko (pintatzeko) zai dagon oyala da.

Antzirkurak kendu ezker, galdutako gauzeen gogai illuna baño ez genuke eukiko.

Arpegia, bestegandik aidentzeko egunero ikusi bear degun gauza da.

Arpegigabeke gizona, idazpategabe dagon idazki bat bezela izango litzake.

Arpegia, toki guzietan nor geran esaten duan zaitzale bat bezela da.

Lurra azergatze (aduana) bat bezela da, gizona lopi (pardel) antzera ta arpegia ikurra (señala) bezela.

Arpegigabeke gizona izan ezin liteken gauza litzake.

Bekoki ta okotz artean dagon toki ori dala-ta, beste zati guziak norenak diran azaltzen duan gauza da.

Arpegia bear bearrekoa da.

Arpegigabea izateko asko bear da, noski.

Arpegia gogoaen (animaren) ispillua dala dio-ta.

Gogai (pensamentu) au emakume ederrei buru-ratu zaio.

Esango balute bezela: Ederki apañduta dagon ontzi batek, bitarzik (benenorik) ezin euki teike.

Gogoaen benetako ispillua gogai eda pensamentuak dira.

Arpegiaen ederotasuna zertan dago?

Bear bada margolari (pintore) batek arrasto batzuk egiazki zertan dagon esango digu.

Baño edertasun ori bere arrasto muturrean dauka baño ez da.

Oyetako bakoitzak eredu bat dauka, bear bada akatzez betetakoa baño bere biotz barrura sartu ta au gogor idaztetuta dago.

Ama batentzat bere semearen arpegia baño gauza ederragorik eztago.

Gogoa gogai bat dala balizatu ezker, arpegia gogai orren itza bezela da, ta izakorek nola esan ez daki.

Ori dala-ta Sokrates-ek Sokrates arpegia otzuan izan, eta Neronek tigre arpegia ere ez.

Aspertuta dagon gizon batek arpegien bat margotzen ba da, aspertuta dagon gizon arpegia margotuko du.

Atea jo, idazki bat artu ta idazki aretan berri on pozgarri bat irakurzen badu, berelaxe bere arpegia aldatuko da. Irakurritako itzak, ke-zuio-rik sartzen dan argi izpiak bezela dira, ta asper-arpegia poz-arpegian aldatzen da.

Beste baton idazki bat artu eta lerroak irakur-tzen ari dala, bere arpegia illutzen da. Zer gertatzen da? Adiskide batek diru eske idatzi diola.

Askotan arritko arpegiak ibilli oi dira. Eskae-ra guziak beste aldera botatzeko aukerakoak oi dira.

Gogai uts ederraz margotuta ta argituta dagon arpegia ederra da benetan.

Arpegi au zeruko arpegia da.

## POR LA ORIUNDEZ VASCA DE ELCANO

Trueba no supo que contestar á esa argumen-tación es —la favorable á la forma Elcano— y salió del paso diciendo que Elcano, al igual que Cervantes y otro literato castellano de fama cuyo nombre apelativo no recomendamos, no supieron escribir sus apellidos. Este caso podía darse; pero no se da felicitemente con nuestro Elcano. Y para pensar que erraba al trazar su nombre familiar el navegante de Guetaria y que no debía seguirse su ejemplo, recordaba que existe en Guipúzcoa una localidad ó barrio de nombre Elcano, puesto que en el "Diccionario" de Gorosábel se publica un documento del año 1025 donde se habla de la donación de una iglesia al monasterio de San Juan de la Peña en Aragón, "sita in villa (?) quo dicitur Aya de Elcano"; "situada en en la villa (?) que se dice Aya de Elcano".

Nos parece que fué éste el argumento de más fuerza que medió en esta polémica. A Trueba, medianamente versado en la historia de Vizcaya, le repugnaba como á Gorosábel, la forma del Cano. ¿Por qué? Por no existir localidad, barrio ó lugar de ese nombre en el País Vasco, habiendo en cambio uno de nombre Elcano. Y como sabían que nuestros nombres de familia son apellidos geográficos ó toponímicos, les dictaba el sentido común que el apellido del nauta guipuzcoano no podía ser del Cano, forma, por otra parte, disparatada, sino Elcano, que es la que ha prevalecido en otros apellidos y á los que hace referencia Gorosábel.

En cambio Sorluce no salía de sus argumentos de hecho. El procurador de Fuenterrabia, que en 1397 asistió á las juntas generales celebradas en Guetaria, alegaba entre otros hechos, aparece en el "Fuero" con el apellido "del Cano". Contestóle Trueba que se ignoraba como estaría escrito ese apellido en el original, pues no se imprimió el "Fuero de Guipúzcoa" hasta el año 1996.

Otro punto de interés histórico tocaron ambos controversiastas, Alegó Sorluce, para rebatir el argumento fundado en la existencia de una localidad de nombre Elcano, que existen en Guipúzcoa nombres de localidades, citó los de Zarautz, Lazcano y Lezo, que vienen de nombres de personas, vinculados después en familias. Es decir, la localidad tomó su nombre de su primer poblador, en lo cual nos parece que incurrió en error muy notable, puesto que, ocurrió á la inversa, que el primer poblador, ¡vaya Ud. á saber en qué época! daría un nombre á una localidad, nombre apropiado á sus condiciones topográficas ó derivado de cualquiera circunstancia peculiar á la localidad; y nombre que se impondría á la vez á sí mismo, ó de donde él lo tomaría: por ejemplo, el de Bolívar, que heredó el Libertador de América, re una localidad enclavada en la merindad de Marquina en Vizcaya. Ya diremos algo sobre el origen de los apellidos. Y alegó lo anterior Sorluce para quitarse de encima el argumento de que existiendo en Guipúzcoa un lugar llamado Elcano, no pudo ó no debe llamarse del Cano ó Cano á nuestro personaje. Razonaba también Sorluce diciendo que se dió el nombre de Elcano al barrio de Aya en honor y gloria de Juan Sebastián, y que en todo caso, lo mal dicho y lo mal escrito eran el nombre del barrio Elcano, más no el nombre del marino y el capitán del Cano. Todo esto sin aducir ninguna prueba histórica.

Sorluce acudió á la Academia de la Historia exponiéndole los argumentos en que se basaba para seguir la forma del Cano. La Academia, mejor dicho, uno de sus individuos, le dió plenamente la razón en un escrito cuyos argumentos extra-ctados en uno de sus artículos de contestación á Trueba. Nos han parecido estas razones muy peregrinas y no muy dignas de un académico.

Afirmaba doctrinalmente el académico que el apellido del primero que dió la vuelta al mundo viene ¡agarrarse! de "Cao", voz gallega que en castellano significa "Cano". Esto lo aseguraba él bajo su palabra de académico y según la autoridad de los genealogistas, así, en plural, sin citar á ninguno en particular. ¿Para qué? ¿No basta la palabra de un académico? El bueno de Sorluce recibió el dictamen con la sencillez, ingenuidad y buena fe de quien escucha una sentencia emanada de una cátedra casi infalible ó poco menos.

No entramos á contender si "Cano" viene de "Cao", ó éste de aquel. Bien podía ocurrir una cosa ó otra. Qué apellido se usó primero, ¿el "Cao" gallego ó el "Cano" castellano? Pero el marino de Guetaria no se firmó nunca Sebastián Cano, sino al uso de su época "delcano", con minúscula. ¿Cómo explicar esa diferencia? Según el académico, de una manera muy sencilla. Los vascos hacen preceder sus apellidos de una "de", en lo cual erraba el académico: se hace preceder la "de" en los apellidos vascos toponímicos, ó debe preceder "sólo" en estos apellidos. Esta costumbre siguió nuestro marino: pero para diferenciar-se de los demás, agregó á la "de" una "l" así: Juan Sebastián del Cano. ¿Se quiere una explica-ción más... académica?

Todo este alegato, contundente si los hay, docu-mentadísimo y sobre todo de una sutileza despan-pante, se lo ingirió el bueno y sencillo de Sorlu-ce, y quedó convencido de la oriunde vasca del marino por quien tanta admiración sentía; y hubo de exclamar, ante la conclusión irreme-diable á donde iban los razonamientos académi-cos. "¡Al César lo que es del César!"

Trueba contestó, por último, á todas las elu-cubraciones y pruebas presentadas por Sorluce, con un artículo en que condensaba en estas con-clusiones sus opiniones y argumentos:

- 1.º Que Sorluce hizo mal en corregir el título de la portada y obra de Fernández de Navarrete, poniendo "Vida de Juan Sebastián del Cano por Vida... de Elcano", conforme escribió su autor. "pues si omitir la preposición "de" en los apelli-dos solariegos, como el del Sr. Sorluce, es sole-cismo, no lo es menos el colgársela á los perso-najes, como el de los "Cano".
- 2.º Que Elcano no escribió bien su apellido.
- 3.º Que habiendo una localidad de nombre El-Cano, este apellido es solariego, porque si no fue-se, "no cabía el "del" entre el nombre y el apelli-do, como opinaban Alonso Cano, Melchor Cano y todos los Cano del mundo".

Fueron ayer, como se ha visto, Sorluce y True-ba, los contendores sobre la forma en que debía pronunciarse y escribirse el apellido del insigne nauta guipuzcoano. Hoy han contendido sobre la misma cuestión Don Serapio de Múgica, inspector de los archivos municipales de la provincia y autor de numerosos, doctos y sólidos trabajos históricos; y el Puro, Don Eugenio Urroz y Erro, que emplea su apellido sin "de" (estilo Sorluce), por la razón sin duda de lo que al respecto alega en su opúsculo "Cano y Elcano; persona muy eru-dita, cultivador de la historia y autor así mismo de diversos trabajos sobre esta materia. El que ha compuesto el Sr. Múgica lleva el título en sentido afirmativo de "Elcano y no Cano". Porque la no-ta que distingue á ambos escritos, compuestos por dos miembros de la Junta del Centenario de El-cano para ser leídos ante ella, es que el del señor Múgica está redactado en tono de convicción y de afirmación rotunda, en que llega á demostrar que "Elcano y no Cano" fué el nombre de familia del ilustre navegante. En cambio, al del señor Urroz le falta ese tono de convicción, se le notan á ra-tos perplexidades y vacilaciones, hasta dudas. He-vado de las cuales llega á formular la conclusión, enteramente errónea, de que en Guipúzcoa han existido á la vez el apellido Elcano y el de Cano, pero que á Juan Sebastián le corresponde este úl-timo.

Otra característica del trabajo del Sr. Urroz es que no añade ni un argumento más á los que ya adujo Sorluce. Presenta los hechos mejor y en mayor número y aun acompañados de pruebas fotográficas; pero la argumentación es la misma: "Elcano y no Cano" fué el nombre de familia del ilustre navegante. En cambio, al del señor Urroz le falta ese tono de convicción, se le notan á ra-tos perplexidades y vacilaciones, hasta dudas. He-vado de las cuales llega á formular la conclusión, enteramente errónea, de que en Guipúzcoa han existido á la vez el apellido Elcano y el de Cano, pero que á Juan Sebastián le corresponde este úl-timo.

El pecado de los Canistas ó Delcanistas es que no discurre. Todo hecho histórico debe ser exa-minado y estudiado. No es buen método el de aten-erse á la materialidad de los hechos, porque sabe muy bien el Sr. Urroz que la letra mata y el espí-ritu vivifica. También, y en este caso entra de lle-no el principio, existe una máxima en jurispruden-cia de mucha aplicación en la historia, que dice: "Distingue tempora de concordabis iura". Si el señor Urroz hubiese aplicado esta máxima racional-mente (que las cosas tienen distinta explicación y distinto significado según los tiempos) no hubie-se afirmado que en Guipúzcoa existe ó ha existi-do el doble apellido de Cano y Elcano, si no que hubiese advertido que se trata de un solo apelli-do, en forma distinta ó con envoltura distinta, pues el "del cano" del un caso es el "delcano" del

otro, y no lanzar el disparato de Elcano y Cano ó al revés. Todavía se podía sostener el disparato del doble apellido "delcano" y Elcano; pero de ningún modo "Cano y Elcano", título de su des-dichado y cismático escrito, tendente á negar la oriunde vasca de Elcano, á pesar de lo que escri-biere acerca de la huera que su familia tenía en la iglesia parroquial de Guetaria.

Pero noto que estoy entrando en el fondo de la controversia, lo que no debo hacer antes de pre-sentar las razones alegadas por los dos miembros de la Junta del Centenario de Elcano en defensa de sus respectivos tesis.

El señor Múgica, defensor de la forma Elcano, expone, entrando en materia, que los apellidos son de tres clases: solariegos ó locales, patronímicos y personales. Entiendo por estos últimos, el im-puesto á una persona, al parecer exclusivamente; y dice que Cano no es de esta clase. Son apellidos patronímicos, los que se derivan del nombre ó apodo del padre ó antecesor, definición demasiado lata y que peca de inexacta. Añade que los defen-sores de la forma Cano han considerado este apelli-do como patronímico; pero observa con razón que esta clase de apelativos no admiten la contrac-ción "del" y nunca han afirmado sus poseedores en esta forma: Juan del Calvo, Juan del Rubio, por lo que debe de rechazarse la de Juan del Ca-no aplicado á nuestro héroe. Nota luego que Cano es patronímico castellano, (no estamos conformes con esto), y que los patronímicos en euskera se forman con los subfijos "ana y arena" como en Si-món-ana, Machiandi-arena. Los apellidos solarie-gos proceden de un solar ó localidad y en vascen-se se distinguen con los subfijos "koa y arra": de Elorza, Elorza-koa; de Urcola, Urcola-koa, etc. "Esta es la razón de que los apellidos solariegos vascos llevan antepuesta la partícula "de", pues de otro modo no iría bien traducido el "koa y el arra vascos". El señor Urroz no está conforme con esta deducción, y opina que el uso de la preposi-ción "de" antepuesta á los apellidos toponímicos ó so-lariegos fué y es arbitraria. Ya se le contestará pronto, pues queremos antes recoger el siguiente hecho apuntado por el señor Múgica que explica-rá el origen de los apellidos, materia tan enlazada con la cuestión que aquí se debate, pero de la cual no dicen ni una palabra ambos expositores.

"Es tal la costumbre que existe en nuestros pue-blos de señalar al individuo con el nombre del so-lar en que habita, que todavía entre la gente que vive en los caseríos es general distinguirla de este modo y no con el apellido que le pertenece. Al individuo que vive en el caserío Arizmendi, pongo por caso, aunque se llame Juan de Artois, todos le llamarán en el pueblo Juan Arizmendi-koa, dando la preferencia al nombre del caserío que habita, sobre el apellido".

Afirmó luego que nadie ha tenido por solarie-go vasco el apellido Cano, por no haber lugar que se denomina así; y que en cambio, existe un ba-rio y caserío en Guipúzcoa con el nombre de Elcano, y el lugar del valle de Egúes en Navarra con la misma denominación.

El señor Urroz, que tampoco trata del origen de los apellidos, materia que debía estudiarse an-tes de fallar en la cuestión de si la forma hoy cor-recta es Cano ó Elcano, dice que en los tiempos antiguos, los apellidos vascos, van siempre precedi-dos de la preposición "de". "Yo mismo cuando se trató de una "criada" ó de un "donado" falle-cido en su humilde cargo de hermitaño, como cuando se refiere al ilustre "señor doctor pero gar-cía de atado, seyendo consejero de "nápoles"; que es una afieja preocupación al atribuir la pre-posición "de" á una servil traducción del "ko" vas-co; y que el uso de la "de" provino de la degenera-ción del bajo latín, anteponiendo esa partícula "ante las desinencias toponímicas, para agregarla en definitiva hasta á los apellidos patronímicos, en sustitución del genitivo usado en épocas ante-rioras". En dos palabras: el uso del "de" en los apellidos, en sentir del señor Urroz, es casi una pedantería, ó es la perpetuación de la partícula "de" introducida en la época del bajo latín ó en el período de la corrupción del latín de que nació el romance, "para agregarla en definitiva hasta á los apellidos patronímicos", lo cual es una aseveración inexacta, así como el de que su empleo en los apelli-dos geográficos, (es éste nombre usado por los señores Godoy y Alcántara y Ríos y Ríos) sea una derivación del latín. Esto es absolutamente falso históricamente y ante el sentido común.

Largo sería el hacer aquí una exposición del ori-gen y formación de los apellidos. Existen sobre la materia dos excelentes trabajos, citados en la nota bibliográfica, el de don José Godoy "de" Alcánta-ra, el celebrado autor de la "Historia de los falsos Cronivones", y el de don Angel "de" los Ríos y Ríos. Tratan de los apellidos castellanos, pero concurren-ron iguales causas en el origen y formación de los apellidos vascos, franceses, italianos, ingleses, etc. Hubimos de hacer un resumen de sus enseñanzas, en el tomo VI de nuestros "Vascos en América", con motivo de ocuparnos de la "Ascendencia Vasca de Simón Bolívar, Libertador de América", págs. 125 y siguientes. Resumamos en muy pocas pala-bras las deducciones históricas presentadas por di-chos señores.

Segundo de ISPIZUA (Continuará)

**DOCTOR LARUMBE**  
ENFERMEDADES DE LA INFANCIA.  
ECHAIDE, 12, 2.º De 10 á 12 de 2 á 4.  
TELEFONO 15 - 20.

**La diabetes**  
Se cura radicalmente con el VINO LARUMBE MESQUI, que elimina el azúcar á razón de un gramo por día, fortifica, calma la sed, evita y cura LAS COMPLICACIONES DIABÉTICAS. De venta en las buenas farmacias y droguerías.

**Asociación Patronal de mineros**  
de la provincia de Palencia  
CARBONES — ANTRACITAS.  
Cribados, cokes, galletas, granzas, menudos, orfudes, etc., etc. Carbones para calefacción y usos domésticos.  
Representantes: J. HERNÁNDEZ Y COMPAÑIA. — RENTERÍA (Guipúzcoa). — Teléfono 10.

## ARGIA

Lurraren asieran Yainkoak esau zuan: "Fiat lux", eta argia izan zan.

Illunpeak, arriturik, beren burua begiratu, eta bilduririk igosegin zuten.

Ordutx, argiari atzea ematen diete, emakumo itxusi batek ispilluari bezela.

Lurrak jayotzen dan nino batek bezela begiak zabaldi zitun; bere burua itxaropena antzera apañdu zan.

Lurra pozten pozas biraka asl zan, ta ordutik eguzkiaren inguruan tximeleta bat argiaren in-guruan bezela biraka dabil.

Au zala, sei mila urte dira, ta ala ere argia zer dan inork ere ez daki.

Eta yakin bear litzekoa gauza da; argia baño argiagorik dan gauzarik eztago-ta.

Argia bestepeln oso aberatsa da.

Eguzkitik badator, urrezko uroidea dala dirudi. Illargitik badator, zillareko ibal antzera dator.

Argia beti lasterka diho; inori ez dio itxolten, eta eun baten ogeta amslau milloa logua ibil-tzen da.

Itzala argia ikusteko noren ondoan jarriko dan dabil beti.

Ondo ezagutu ezker, argiak ume antza du.

Loyar (kristal) zati bat eman eta soratu dala dirudi. Margo (kolore) batetik bestera zeln askar aldatzen dan ikusi: oyeke bere yolaskak dira.

Argiak eguna bere eskutik artu eta eguzkiaren sorkaldetik sarkaldera eramaten du: au da bere bearra.

Odetetan amaika gauza polit egiten du: apañdu margotu (pintatu) urretu.

Bein ortzi (zerua) illun agertu zan; bere beko-liko odeli illuntan bere oñazea ikusten zan.

Argiak, poza baño ez dalarik, bere atsekabea kentzeko alegiak egiten zitun, baño alperrik.

Alako baten ortzia negarrez asl zan. Pozkaitza zegen.

Berregel egun eta berregel gau egon an ne-garrez.

Lurra negar itxaso arek estaldurik zegen.

Argia nundik iritengo zan bidea topatzen zebillen; baño ortzi (zerua) illun zegen eta illuntasunak tarre guziak itxia zeuzkan.

Argiak ordutan bere izpiak zorrotzu illuntasan artean zabaldi ta eze zegen aize an ortzadarra (arco-iris) margotu zuan.

Argia gauza argia ta illuna da; ikusten da eta nolakoa dan inork ezin ulertu.

Yakinzak gai bat dala dio, olertiak (poesta) zeruaren begiraketa bat dala esaten du.

Baña zerbat badakigu: begiak pozaz artzen dutela eta gogoa ikusteagatik begiatara iritzen dala.

Argia langilea da.

Eguna zabaldi orduko kalean dago; otzak es du kukultzen, eta beorak ere ez du motelzen.

Gaiera beti yakainaz dabil. Onetan emakumen antzeka da.

Beti ale zirrikitutatik begira dago, ta leyo tar-reetatik sartzen da. Eta leyo bat erdi zahalik ikusten duanean andik sartzeko berak duan pozat

URRETXINDORRAREN

ILTZEA

(Apeles Mestres-ena euskera)

Ez alaiki abestu

Illitziak negar

niñez negar dagi;

bere biotzeko matiena

iloziki.

Urretxindorra il da!

Illoba zal dauka,

baratzako txermen-pian

Illoba dauka;

bere soñ otza

orbel-gaifian dago.

Urretxindorra il da!

Erla ta tximiritak

argi egitera

biñeka etorriko

ta lorak beren orriak

niñez tolestuko.

Urretxindorra il da!

Urretxindorra il da!

E-k.

IGANDEAN

(Andersen'en ipula)

Errapeltxo oerattu gero, Txominék esan zion:

Unetxo baten entzun, arragarrikko gauz bat ikusi-ko deik-ta.

Errapeltxok lorontziko liliak azten ikusi zituan,

eta aziaz aziaz zuzat azundik argi ziran, adarrak orneraño luzaturik, eta gela, baso abartsua bezela zegoan. Adar guziak lore aundi ederraz beteta zuel, eta margo (kolore) ederetan loretarik usen gaoza iritetzen zan.

Errapeltxok aytako loretxo bat arrtu eta aora eramán eta txastaturik (probau) gozo guziak baño gozago iruditu zitzaion.

Arnariak urrea bezela disdis zegiten, eta adarretan arruzta ta esneko okoreak (pastelak) eta gozo zertan asku zedun. Alako edertasunik etzuan bein ere ikusi.

Gaiera Errapeltxok bere idazki-kutxatik oya bat-zuk iritetzen zirala entzun zuan. An zer dagon ikus-tera noa esan zian berak. Bildurgarrikko ze bait zegen bertan. Errapeltxok aurreko egunean zen-baketak (kontuak) egin zituanen zenbaki (nù-mero) bat gaitzki ipiña zuan, eta zenbaki arek to-ki artan etzuan egon nai, ta iriteteko gogoz zegen. Arrasto-aria (lápiz) zenbakiak zuzendu natan ze-bilfila, indarka-indarka, koloka yari ta askenik eten zan.

Gerozo idazteko zeukan ingurrastirik (cuader-no) karrasi illunak irten ziran. Ikaragarri zan be-ten. Orrialde bakoitzean izki aundi ta txikiak zeu-den; auek itzen ereduak (modelo) ziran. Auen ondoan Errapeltxok ardura geyago izan ezker eder-ki egiazki izango ziran izkiak, baño arifegi egu eta etzanda zauden.

Aupa, esan zuan ereduak, bear dan eran yari eta ni bezela zuzen eta ederki ibilli.

— Orixe nai genuke esan zuten Errapeltxoren izkiak, baño ezin degu, oso gaxo gaude-ta.

— Sendagel emango dizutet bada.

— Ez orixe, esan zuten zuzen yarririk.

— Orain esan zuan Txominék, izki oder auei, ibiltzen ersakutsiko diet. Bat, bi, bat, bi!

Ta onela politik poliki zuzendu, eta erodua bezin ederrak galditu du.

Txomin yon zan, baño Errapeltxok urrungo egunean izkiak ikusi zituanen, aurreko urrungo bezelako zatarrak zeudela ikusi zuan. — E

## ARTZAI ALAKA

(Balart-en olerkia, Goethe-n antzera)  
An mendil goian  
burua-makur  
eta oldozkor,  
aran sakona  
begiratu,  
aldi asperkorak  
igarotzen ditu,  
Gero bildotsei  
yarraitzen diet;  
zakurrak ere  
zaituzen ditu;  
beera eldurik  
neronek ere  
eldu naizenik  
ezin ulertu.  
Margondun illiz  
zelala bete;  
lilak artu  
ta artu nabil,  
ta norentzat  
gordetzen ditudan  
ez takit.

\*\*\*  
Euri ta aizetik  
igesi,  
zuzat-pean nagon  
arteau,  
atea itxirik  
yarraitzen du...  
Oro amets zani  
amets utes!  
Txabol uts  
gañean  
uztagiak  
uztagia ipiñi  
bata ordea  
ibilliaz,  
urrutira, urrutira  
yoan zan.  
Orodun itxasoak  
bata uñaz,  
nigandik, bear bada  
aidentzen du.  
Aletu, bildotsak,  
aletu;  
artzalek mallatzen  
bizia amestuko du.

## SESE - EK - EGUINDU

Problema:  
Un caserío vale 35.000 pesetas; produce 1.500 pesetas; ¿qué tanta por ciento reditosa? La operación en la página 80 de la Aritmética; la única que no emplea proporciones y lo hace con una operación. Autora: doña Micaela Sesé. Se vende á 150 pesetas en las librerías de BAROJA y en la de López, en TOLOSA.

## FABRICA DE MUEBLES

"San Jorge"

Enrico de Liceaga. HERNANI. Teléfono 42.  
Especialidad en estilo vasco, renacimiento español, arcos y mesas antiguas.

## Papel viejo

Se vende en esta Administración á cinco pesetas los doce y medio kilos.

## ITXASOA

Ur-oi sakondun itxaso eder  
zabal-zabala,  
aldiz arro ta orain lo dagon  
urditiz apala,  
esan jeltka gaur maitaro bere  
barrongo itzala  
goi oñtziaren elaitasunez  
argitu dala.  
Ezdet ikusi lenaz beñere  
ain zoragarri.  
ez det ikusi gaur beñi apats,  
gaur beñi argi;  
Concha-ko mugan jolas politak  
alei ta garbi  
ir